

Informe sobre el desarrollo humano en 2002

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS
DEL SECTOR

El informe sobre el desarrollo humano 2002 subraya la necesidad de ampliar y consolidar la democracia para que la política promueva el desarrollo humano y proteja la libertad y la dignidad de todos los habitantes del planeta.

Palabras clave: desarrollo integral, desarrollo económico y social, democracia, desarrollo equilibrado, movimientos sociales, seguridad nacional, PNUD, ONU, 2002.

Clasificación JEL: O19.

1. Introducción

El informe sobre el desarrollo humano 2002, encargado a un equipo independiente de expertos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1), ofrece un amplio análisis acerca del papel que la política desempeña en el logro del desarrollo humano. El título del informe de 2002: «Profundizar la democracia en un mundo fragmentado» sugiere la necesidad de erigir formas firmes y profundas de democracia en todos los niveles de la sociedad, ante la actual crisis de gobernabilidad en el mundo y las consecuencias negativas que conlleva la supremacía del interés económico en el ámbito planetario.

Un breve repaso histórico sobre la democracia en el mundo muestra que tras la oleada de instauración de medidas democráticas a lo largo de las décadas de los 80 y 90, muchos países han retrocedido al autoritarismo, a políticas limitadas o deficientes o se han convertido en semilleros de extremismo y conflictos violentos. Incluso en países con sólidas instituciones democráticas, los ciudadanos se sienten muchas

veces impotentes porque no pueden influir en las políticas de sus países o se sienten cada vez más sometidos, junto a sus gobiernos, a fuerzas internacionales sobre las cuales apenas tienen control. Por ello, el informe subraya la necesidad de ampliar y consolidar la democracia para que la política promueva el desarrollo humano y proteja la libertad y la dignidad de todos los habitantes del planeta. A continuación se exponen las ideas más importantes del informe.

2. En los aspectos económico, político y tecnológico, el mundo nunca ha parecido ser tan libre. O tan injusto

A pesar de los esfuerzos mundiales emprendidos y el progreso de algunos países en la consecución de los objetivos de desarrollo y eliminación de la pobreza fijados en la Cumbre del Milenio de 2000, las perspectivas son sombrías para muchas otras partes del mundo (principalmente, África Subsahariana), donde ha aumentado el número de habitantes que viven en la pobreza y todavía queda mucho por avanzar en lo que respecta a la reducción de la mortalidad infantil. Además, si continúa el ritmo actual de progreso mundial, todavía tendrán que pasar más



DOCUMENTOS

(1) Toda la información en <http://www.undp.org>

de 130 años para que se erradique el hambre en el mundo.

En lo que respecta al plano político, el mundo es más democrático que nunca, pero de los 140 países en los que se convocan elecciones multipartidistas, únicamente 82 (el 57 por 100 de la población mundial), son plenamente democráticos en cuanto a sus garantías de respeto a los derechos humanos e instituciones tales como una prensa libre y un poder judicial independiente. Y en 106 países todavía se limitan las libertades fundamentales tanto civiles como políticas. Por otro lado, si bien el número de guerras ha disminuido considerablemente, los conflictos civiles actuales son más perjudiciales que nunca: en la década de los 90, murieron cerca de 3,6 millones de personas en guerras y el número de refugiados y personas desplazadas en el interior de los países ha aumentado un 50 por 100. En respuesta a estos problemas, el informe de desarrollo humano de 2002, insta a generar un nuevo impulso para «intensificar la democracia» en el plano local, nacional e internacional.

Frente a una parte de la población mundial, situada principalmente en el «mundo desarrollado», que se beneficia de las nuevas oportunidades económicas que brinda el desarrollo de las nuevas tecnologías y la cada vez mayor integración de los mercados, se encuentran 2.800 millones de personas (casi la mitad de la población mundial) que subsisten con menos de dos dólares al día. Tan sólo 500 millones de ciudadanos del mundo viven de manera holgada. En este contexto, existe un consenso general de que en un mundo con un mayor grado de interdependencia y a su vez más fragmentado, los políticos y las instituciones políticas son aún más fundamentales para el desarrollo humano. Ahora bien, la buena gobernabilidad exige mucho más que la existencia de instituciones estatales eficientes, requiere también la existencia de instituciones justas y responsables que amparen los derechos humanos y las libertades fundamentales, la presencia de partidos políticos de base amplia, sistemas electorales adecuados, un poder judicial independiente, una sociedad civil dinámica, unas fuerzas de seguridad profesionales y políticamente neutrales y unos medios de información

éticos, profesionales y libres del control del Estado y de ciertos intereses colectivos.

3. La promoción del desarrollo humano requiere una gobernabilidad democrática tanto de forma como de contenido: para el pueblo y por el pueblo

«La gobernabilidad es tal vez el factor más importante para erradicar la pobreza y promover el desarrollo» (Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas).

La gobernabilidad democrática es valiosa por sí misma, pero además puede promover el desarrollo humano por tres motivos. En primer lugar, el hecho de gozar de libertad política y poder participar en las decisiones que afectan a la vida de uno, son derechos humanos fundamentales y de por sí, son parte del desarrollo humano.

En segundo lugar, la democracia ayuda a proteger a los habitantes del planeta de catástrofes económicas y políticas tales como las hambrunas y la desintegración que desemboca en el caos. Además, contribuye a la estabilidad política, al brindar un foro abierto para la oposición política y el traspaso de poderes. Entre 1950 y 1990 los disturbios y manifestaciones fueron más desestabilizadores en los países gobernados por dictaduras, y las guerras se dieron con más frecuencia en regímenes no democráticos.

En tercer lugar, la gobernabilidad democrática puede dar lugar a un ciclo positivo de desarrollo, a medida que la libertad política hace posible que los ciudadanos puedan exigir políticas que amplíen las oportunidades sociales y económicas y a medida que un debate honesto ayude a las comunidades a elaborar su lista de prioridades.

4. Los vínculos entre la democracia y el desarrollo equitativo tienen todavía que fortalecerse, no existe una vinculación automática entre ellos

El vínculo entre la democracia y el desarrollo humano no es automático e incluso puede romperse en el caso de que los gobiernos democráticos no respondan a las necesidades de sus ciuda-



DOCUMENTOS

danos más desfavorecidos o existan grandes disparidades en la distribución de las rentas. América Latina es el ejemplo más claro, donde las grandes desigualdades de ingresos y la pobreza van unidos a una escasa confianza en las instituciones políticas, y a una mayor disposición a aceptar un régimen autoritario o violaciones de los derechos humanos.

En general, los estudios realizados en gran número de países atribuyen a una gobernabilidad débil, la persistencia de la pobreza y el subdesarrollo. Y es más, las injusticias sociales están extendidas tanto en regímenes autoritarios como democráticos. Así, para fortalecer el vínculo entre democracia y desarrollo equitativo es necesario el fomento de una buena gobernabilidad, que va incluso más allá de unas instituciones y normas efectivas, implica también ocuparse de si dichas instituciones y normas son justas y si todos los ciudadanos tienen voz en determinar como funcionan.

Por otro lado, los países son «democráticamente diferentes», es decir, la democracia requiere un largo proceso de desarrollo político que debe adaptarse a las circunstancias o a la historia particular de cada país. El proceso democrático necesita instituciones básicas pero no prosperará sin la difusión de una cultura democrática de valores y principios que orienten la conducta de individuos y grupos. Las amenazas a la democracia no proceden únicamente de partidos políticos que representan intereses muy personalizados y que son incapaces de representar al pueblo, sino también de la intolerancia, el extremismo y una falta de respeto de los derechos humanos y de la dignidad humana.

5. Propiciar un ciclo positivo para el desarrollo humano requiere promover políticas democráticas

La promoción de políticas democráticas implica ampliar las posibilidades de las personas para que puedan desempeñar una función más activa en el contexto político y fomentar el desarrollo de grupos de la sociedad civil y de otras instituciones extraoficiales de manera que las instituciones democráticas puedan representar mejor a sus ciu-

dadanos. Unos medios informativos libres, independientes y éticos constituyen otro pilar vital de la democracia. Aunque en los últimos años ha disminuido la afiliación a partidos políticos, sindicatos y otros cauces de acción colectiva, se ha producido un aumento de los movimientos de apoyo a Organizaciones no Gubernamentales (ONGs) y otras nuevas formas de participación ciudadana (2). También están prosperando las actividades a título voluntario y el movimiento de «comercio justo» con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los productores del sur y garantizar el respeto a los derechos humanos en la elaboración de productos.

6. Otro objetivo prioritario es establecer un control democrático de las fuerzas de seguridad

El logro del desarrollo humano también depende de la paz y de la seguridad personal. Muchos estados subsaharianos, Afganistán, Somalia, Liberia, Sierra Leona, Pakistán, Nigeria o Zimbabwe han retrocedido, en los últimos años a regímenes autoritarios controlados por los ejércitos nacionales, con graves conflictos internos armados que durante el decenio de 1990 dejaron un saldo estimado de 3,6 millones de muertos, en su mayoría civiles. Los hechos recientes respaldan el argumento de que estos países no tendrán paz pública ni seguridad personal duraderas mientras la policía, los militares y otras fuerzas de seguridad no estén bajo un firme control democrático. Y ello porque a diferencia de las dictaduras, las democracias ofrecen medios no violentos de resolver los conflictos políticos, y los grupos de la oposición pueden tener la esperanza fundada de que algún día les llegará el turno.

Garantizar una paz justa y duradera en situaciones propensas a los conflictos significa crear Estados fuertes y transparentes, con fuerzas militares y policiales profesionales dirigidas por civiles, establecer un marco democrático que tolere la



DOCUMENTOS

(2) Como ejemplo, en Porto Alegre (Brasil), la participación ciudadana directa en la elaboración de los presupuestos municipales, ha conseguido casi duplicar el porcentaje de la población con acceso a servicios de saneamiento desde 1989.

diversidad, construir una sociedad civil abierta que promueva la gobernabilidad democrática y la seguridad personal, e imbuir a todas las instituciones del Estado –especialmente a las fuerzas de seguridad– de una cultura de la democracia fundada en el respeto de la ley y de los derechos y la dignidad de las personas. Esa es la esencia de la consolidación de la paz democrática. La desmovilización y reinserción de ex combatientes, la formación de un ejército multiétnico y profesional o la creación de una fuerza de policía civil imparcial, así como la incorporación de las comisiones de investigación es también fundamental para promover la paz civil.

Una característica del sector de la seguridad en los regímenes democráticos es su tendencia natural a la reserva y la falta de transparencia. La gestión democrática de las fuerzas de seguridad se enfrenta a tres desafíos: el primero de ellos es lograr que el mando directo de las fuerzas de seguridad esté en manos del poder ejecutivo; que el parlamento y organismos de auditoría especializados ejerzan la supervisión fiscal, y que los medios de difusión y la sociedad civil vigilen. El segundo es desarrollar una cultura de profesionalismo y neutralidad política dentro de las fuerzas de seguridad y el tercero, separar claramente a los militares de una fuerza policial eficaz.

Los acontecimientos del 11 de septiembre volvieron a situar las alianzas estratégicas en el centro de adopción de decisiones de los países y desencadenó un intenso debate acerca del riesgo que conlleva comprometer los derechos humanos por razones de seguridad nacional. Pero el respeto de los derechos humanos está en el centro de lo que significa una democracia y las sociedades libres no pueden permitirse perder de vista la protección de las libertades individuales fundamentales en aras de la seguridad de un país.

7. La interdependencia mundial también requiere una mayor participación y responsabilidad en la adopción de decisiones mundiales

Las iniciativas para alcanzar una gobernabilidad mundial más responsable y que incluya a todos, afronta dos retos principales. El primero de ellos consiste en aumentar el pluralismo en el proceso decisorio mundial. En este sentido, las iniciativas y las movilizaciones de la sociedad civil a través de una serie de campañas de importante proyección pública, han permitido llegar a soluciones más participativas e inclusivas en el ámbito mundial. Más de 1000 organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo aunaron sus esfuerzos en una campaña para establecer un Tribunal Penal Internacional y sólo tardó 4 años en ser ratificado por más de 60 países y pudo entrar en vigor. Entre otras movilizaciones de la sociedad cabe destacar, la campaña internacional para la prohibición de minas terrestres, el movimiento a favor del alivio de la deuda externa, la campaña a favor del pronto acceso a los medicamentos esenciales y la comisión mundial de represas.

El segundo reto al que se enfrenta el proceso de una buena gobernabilidad mundial consiste en aumentar la responsabilidad y la participación en las instituciones multilaterales. El poder decisorio de los organismos internacionales está muy sesgado hacia los países económicamente más poderosos, existiendo un fuerte desequilibrio en lo que respecta al peso de los países en desarrollo en dichas instituciones. Profundizar en la gobernabilidad democrática pasa por aumentar la voz de los países más pobres en las operaciones que les conciernen, mejorar la transparencia de dichas instituciones y hacer que respondan a la realidad de las zonas más desfavorecidas del planeta.



DOCUMENTOS

CUADRO 1
BALANCE DEL DESARROLLO HUMANO

DEMOCRACIA Y PARTICIPACION	
Progreso mundial	Fragmentación mundial
- Desde 1980, 81 países han adoptado medidas importantes orientadas a la democracia, y 33 regímenes militares han quedado reemplazados por gobiernos civiles. - De los casi 200 países del mundo, 140 celebran actualmente elecciones multipartidistas, más que en ningún momento de la historia.	- De las 81 democracias nuevas, solamente 47 son totalmente democráticas. Otras muchas no parecen estar en transición hacia la democracia o han vuelto a caer en un régimen autoritario o están en conflicto. - Solamente 82 países, con un 57 por 100 de la población mundial, son enteramente democráticos.
En el año 2000 había 37.000 organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales registradas, un 20 por 100 más que en 1990. Más de 2.150 ONG han sido reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, y 1.550 están asociadas con el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas	51 países no han ratificado el Convenio Internacional sobre la Libertad de Asociación de la Organización Internacional de Trabajo, y 39 países no han ratificado su Convenio sobre la negociación colectiva. - Las ONG no han sido reconocidas todavía como entidades consultivas por el Consejo de Seguridad o la Asamblea General de las Naciones Unidas. Solamente 251 de las 1.550 ONG asociadas con el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas están basadas en países en desarrollo.
125 países, con el 62 por 100 de la población mundial, tienen medios informativos libres o parcialmente libres. - Entre 1970 y 1996 el número de diarios de los países en desarrollo se ha duplicado holgadamente, pasando de 29 a 60 ejemplares por cada 1.000 personas, y el número de televisiones se ha multiplicado por 16.	61 países, con el 38 por 100 de la población mundial, carecen todavía de medios informativos libres. - En el año 2001, 37 periodistas perdieron la vida en el cumplimiento de su deber, 118 fueron encarcelados y más de 600 periodistas o agencias de noticias fueron objeto de ataques físicos o de intimidaciones.
El número de países que ratifican los seis pactos y convenios de derechos humanos ha aumentado considerablemente desde 1990. Las ratificaciones del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos aumentaron de 90 a unas 150.	106 países siguen restringiendo importantes libertades civiles y políticas. 38 países no han ratificado ni firmado todavía el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y 41 no han ratificado ni firmado el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.
En 10 países, más del 30 por 100 de los parlamentarios son mujeres.	En todo el mundo solamente el 14 por 100 de los parlamentarios son mujeres, y en 10 países no hay ninguna parlamentaria.
Solamente seis vetos se pronunciaron en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas entre 1996 y 2001, en comparación con 243 entre 1946 y 1995, lo que daba un promedio de 50 por decenio.	- La Organización Mundial del Comercio opera sobre la base de un voto por cada país, pero la mayor parte de las decisiones importantes las adoptan las potencias económicas principales en reuniones de «sala verde» - Los directores ejecutivos que representan a Alemania, Arabia Saudita, Estados Unidos, Federación de Rusia, Francia, Japón y el Reino Unido tienen el 46 por 100 de los derechos de voto en el Banco Mundial, y el 48 por 100 en el Fondo Monetario Internacional.
JUSTICIA ECONOMICA	
Progreso mundial	Fragmentación mundial
- La proporción de la población mundial que vive en la pobreza extrema descendió del 29 por 100 en 1990 al 23 por 100 en 1999. - Durante el decenio de 1990, la pobreza extrema se redujo a la mitad en Asia oriental y el Pacífico y descendió en siete puntos porcentuales en Asia meridional.	- El 5 por 100 más rico de la población mundial tiene ingresos que son 114 veces mayores que los del 5 por 100 más pobre. - Durante el decenio de 1990 el número de personas que vivían en la pobreza extrema en África subsahariana aumentó de 242 millones a 300 millones.
En Asia oriental y el Pacífico se logró un 5,7 por 100 de crecimiento anual en ingresos per cápita en el decenio de 1990; en Asia meridional, un 3,3 por 100.	- En Europa central y oriental y la CEI el ingreso per cápita disminuyó un 2,4 por 100 al año en el decenio de 1990; en África subsahariana, 0,3 por 100. 20 países de África subsahariana, con más de la mitad de la población de la región, son más pobres actualmente que en 1990, y 23 son más pobres que en 1975.
En la actualidad hay más de 500 millones de usuarios de Internet, que se cree aumentarán a casi 1.000 millones para el año 2005.	El 72 por 100 de los usuarios de Internet viven en países de la OCDE con alto nivel de ingresos, y representan el 14 por 100 de la población mundial. 164 millones residen en los Estados Unidos.
SALUD Y EDUCACION	
Progreso mundial	Fragmentación mundial
- Desde 1990, 800 millones de personas han obtenido acceso al abastecimiento de agua mejorada, y 750 millones a un mejor saneamiento. 57 países, que representan la mitad de la población mundial, han reducido a la mitad el hambre o están en camino de conseguirlo de aquí al año 2015.	- Las tasas de inmunización infantil en África subsahariana han disminuido a menos del 50 por 100. - Al ritmo actual, se necesitarán más de 130 años para que no haya hambre en el mundo.
Algunos países en desarrollo han progresado en la lucha contra el VIH/SIDA. Uganda redujo la prevalencia de VIH del 14 por 100 en los primeros años del decenio de 1990 a aproximadamente un 8 por 100 para el final del decenio de 1990.	Para cuando acabó el año 2000 casi 22 millones de personas habían fallecido de SIDA, 13 millones de niños habían perdido a su madre o a sus padres como consecuencia de la enfermedad, y más de 40 millones de personas estaban viviendo con VIH. De ellas, el 90 por 100 en países en desarrollo y el 75 por 100 en el África subsahariana.



DOCUMENTOS

CUADRO 1 (continuación)
BALANCE DEL DESARROLLO HUMANO

SALUD Y EDUCACION	
Progreso mundial	Fragmentación mundial
Entre 1970 y 2000 la tasa de mortalidad mundial de menores de cinco años disminuyó del 96 al 56 por mil niños nacidos vivos.	- Cada día más de 30.000 niños del mundo fallecen como consecuencia de enfermedades que se pueden evitar. - En todo el mundo hay 100 millones de mujeres «desaparecidas» que todavía estarían en vida si no existieran el infanticidio, la negligencia y los abortos por motivos de género. - Cada año fallecen más de 500.000 mujeres como resultado de embarazos y partos.
- En todo el mundo, la matriculación para cursar estudios primarios pasó del 80 por 100 en 1990 al 84 por 100 en 1998. 51 países, con el 41 por 100 de la población mundial, han conseguido o están en camino de conseguir la matriculación universal para cursar estudios primarios. 90 países, con más del 60 por 100 de la población mundial, han conseguido o están en camino de conseguir la igualdad de géneros en la educación primaria para el año 2015, y más de 80 países por lo que se refiere a la educación secundaria.	- El 60 por 100 de los niños que no van a la escuela primaria en todo el mundo son niñas. - De los 854 millones de adultos analfabetos que hay en todo el mundo, 544 millones son mujeres.
PAZ Y SEGURIDAD PERSONAL	
Progreso mundial	Fragmentación mundial
38 operaciones de mantenimiento de la paz han sido iniciadas desde 1990, en comparación con 16 solamente entre 1946 y 1989. - En abril de 2002 se depositó la 60ª ratificación de la Corte Penal Internacional, y quedó establecida una estructura permanente para juzgar crímenes de lesa humanidad.	- Ha habido genocidios en Europa y en África, con 200.000 personas asesinadas en Bosnia en 1992-1995 y 500.000 asesinadas en Rwanda en 1994. - Han aparecido nuevas formas de terrorismo internacional, habiendo perecido 3.000 personas de más de 80 países en los ataques de septiembre de 2001 contra el World Trade Center de Nueva York.
El decenio de 1990 presenció una gran disminución del número de muertes debidas a conflictos interestatales, que ascendieron a 220.000 personas durante el decenio, considerable disminución en comparación con la cifra correspondiente al decenio de 1980, que era casi tres veces superior.	- Casi 3,6 millones de personas perecieron en guerras dentro de Estados en el decenio de 1990. - Durante el decenio de 1990 el número de refugiados y de personas internamente desplazadas se incrementó en un 50 por 100. - La mitad de todas las personas civiles que perdieron la vida en guerras eran niños, y se estima que en todo el mundo hay 300.000 niños soldados.
Respondiendo a la presión de unos 1.400 grupos de la sociedad civil de 90 países, el Tratado sobre la prohibición de minas, de 1997, ha sido ratificado por 123 Estados.	- Países muy importantes como China, los Estados Unidos y la Federación de Rusia siguen sin firmar el Tratado sobre la prohibición de minas. 90 países sufren todavía graves perjuicios como consecuencia de las minas terrestres y la munición sin explotar, y cada año se registran de 15.000 a 20.000 víctimas de dichas minas.



DOCUMENTOS